MEMORIA PERDURABLE

Especial — La Voz de Fortuna — AGOSTO, 2019

LA PAJARODIA: Pájaros, pajarracos y avecillas de la fauna intelectual

El espíritu amante de la poesía queda, sin duda, admirado y conmovido por la lectura de unos versos llenos de belleza. Mas esa conmoción se hace más profunda cuando la belleza estética va acompañada por un inequívoco compromiso ideológico y moral en su creador; tal es lo que sucede con la obra poética de Francisco Sánchez Bautista. Sus poemas poseen un incalculable valor, no sólo desde el punto de vista estético, sino desde una perspectiva ética. Y si a ello le sumamos un tono satírico personalísimo, el goce intelectual y de los sentidos aún se hace más vivificador.

En *La pajarodia*, el poeta hará blanco, de sus más aceradas críticas, a una serie de figuras típicas del entorno cultural provinciano por él conocido (aunque también de cualquier otro), que serán analizadas en clave ornito-fabulística.

Una de las figuras por la que parece sentir una especial aversión es la del “falso poeta”, ese pájaro de vistoso y llamativo plumaje, pero de canto desatinado. Criatura histriónica y charlatana que en verdad nada dice. De él censura su incapacidad y torpeza para la poesía, su afán de protagonismo, su nulidad creativa, su culto continuo a lo banal y la carencia de personalidad propia, entre otros rasgos:

Haciendo poesía,/ la Perdiz patarroja, todo el día/ lo pasaba buscándose una rima/ tan imposible, que causaba grima/ y verdadero horror, al que la oía./ La oyó la Codorniz, nada piadosa/ dijo así, sin reparar gran cosa: /No des más el coñazo,/ pedestre cancanosa,/ con tu canto, que más bien es cantazo,/ pues tu carrag-cag-cag de tartajosa/ atruena en el barranco y el ribazo”.

Tristemente y como era de esperar en una sociedad entregada a la superficialidad, estos poetastros serán quienes reciban el reconocimiento y aplauso de la comunidad, en detrimento de los auténticos poetas, que sólo podrán esperar ser ignorados o rechazados. También podemos hablar de los “falsos maestros”, que merecerán para el poeta un juicio igualmente severo. Estos seres soberbios son quienes han hecho de su incapacidad para el análisis de obras literarias y de su torpeza intelectual un oficio bien remunerado y reconocido socialmente.

Los políticos tampoco escaparán a las críticas del poeta, ya que son considerados como simples pero peligrosos charlatanes, hombres que pasan de manera vertiginosa de la nada a la alta sociedad, de la pobreza y vida humilde a la opulencia y soberbia, cambio diabólico propiciado por la adquisición de poder. El poeta denuncia así el afán de enriquecimiento que padecen algunos seres y la corrupción moral que éste trae consigo. Semejante tipo de corrupción se presenta como un mal extendido y generalizado; todos, al fin y al cabo, querrían sacar provecho si pudieran, todos son corruptos en potencia.

En *La pajarodia* se pone al descubierto la falta de ética, la carencia de ideología y escrúpulos que padece la sociedad, cuyos integrantes no dudan en "venderse" al

poderoso de tumo sin pudor alguno, para, de esa forma, salir favorecidos.

Es precisamente la obra de la que nos ocupamos, la que nos trae al recuerdo a otro insigne escritor murciano, de quien fue amigo Francisco Sánchez Bautista; nos referimos a Miguel Espinosa Gironés. Son incuestionables los puntos de conexión que existen desde el punto de vista ideológico entre uno y otro autor. Concretamente y a modo de ejemplo evidenciador, en *La pajarodia* podemos aludir al establecimiento de la oposición entre el poeta autodidacta o el pensador libre, que representan el verdadero saber, y los doctores reconocidos por las instituciones y la sociedad, que encaman el falso saber. Ya en *Escuela de mandarines*, Miguel Espinosa daba cuenta de esta dialéctica; en la Feliz Gobernación los poetas y pensadores inoficiales tenían que pedir permiso para dar a conocer su obra artística o sus reflexiones, siéndoles negado por los "maestros":

A una terna de pájaros doctores/se acercó el Ruiseñor, noble y sumiso,/ a pedirles permiso/para poder cantar. Mas, poseedores/de la luz del saber, con suficiencia/adujeron la falta de experiencia/ del pobre Ruiseñor autodidacta,/haciéndolo constar levantando acta,/ y prohibiéndoles usar la Gaya ciencia.

Una situación muy semejante será la que nos encontremos en *La fea burguesía*. Otra oposición destacada por los dos autores es aquella que se establece entre los poetas publicados y los impublicados. Tanto en la sociedad retratada por Espinosa como en el entorno cultural provinciano de *La pajarodia* se produce una terrible paradoja: los escritores publicados son los que menos méritos tienen para ello; sin embargo, las creaciones literarias de quienes poseen auténticas cualidades para el arte están condenadas a permanecer guardadas en polvorientos cajones o a ser dadas a conocer en círculos muy restringidos de personas. Sin duda, las peculiares "aves" descritas por Francisco Sánchez Bautista nos remiten inevitablemente y con gran fuerza a muchos de los personajes mandarinescos y burgueses de Miguel Espinosa. Existe entre ellos una identidad esencial, relación ésta que sería digna, por el interés que posee, de un estudio profundo y completo. Lo que no podemos cuestionar es el hecho de que tanto el escritor de Caravaca como el de Llano de Brujas defendían una serie de principios comunes, como el amor a lo sencillo, a lo auténtico, y, en definitiva, a la Verdad, mientras que rechazaban lo artificioso, lo retórico y vacío, la carencia de valores de la sociedad, la soberbia, las manifestaciones de poder, etc. Ambos escritores utilizan la palabra como instrumento esencial de denuncia, no sólo como expresión de lo particular. Tanto a Miguel Espinosa como a Sánchez Bautista, espíritus críticos, les tocó padecer la marginación no ya como imposición externa, sino como elección personal. Así, tal y como le sucediera a Espinosa, Sánchez Bautista irá evolucionando con el paso del tiempo desde un optimismo y esperanza inicial hacia el pleno desaliento y la pérdida de esperanza.

María del Carmen Carrión Pujante
Doctora en Literatura Española

A PACO SÁNCHEZ BAUTISTA
EN SU AÑO NOVENTA Y CUATRO

Querido Paco, ancestro de ternuras,
permíteme unas líneas de homenaje
-pequeñas en su alcance, pero honestas-
en este jubiloso aniversario,
unas líneas que glosen tu legado
de palabras precisas y de sones,
el encumbrado trino de una musa
que escarba entre la tierra...

Nacido a ras de un suelo riguroso,
el humilde discurso de tus pasos
se abrió de par en par, de verso en verso,
a la Arcadia abundante de la infancia,
nominó los aperos, los rituales,
y dio su voz serena al oprimido,
al que no reconoce más renglón
que el surco del arado...

Tu juvenil impulso se apiadó
de la angustia, del desaliento grave
de unos tiempos de sed y de barbarie,
levantó tu conciencia la elegía
de aquel sueño caduco y maltratado
-la sentida elegía del Sureste-
y supo enamorarte la belleza
que bulle en el paisaje...

Sé de cierto -poeta amigo, Paco-
que un espíritu amable nos concilia
en una humana voluntad de formas,
en el misterio noble del poema.
Felicito la vida aprovechada
de quien mira y comprende, como tú,
la poderosa paz que gime dentro
del hombre trascendido en su palabra.

Pedro López Martínez
Murcia, 11 de junio de 2019

16 de mayo de 2018

Encuentro con el poeta Francisco Sánchez Bautista.

De derecha a izquierda: José Luis Martínez Sánchez, ¿..?, Antonia Cerón Campillo, Francisco Sánchez Bautista, ¿...?, Juan Belda Ruiz y Antonio Pérez Gracia.

Esta fotografía podría servir para trasladarle a nuestro amigo Paco el mejor de nuestros deseos de felicidad con motivo de su 94 cumpleaños.

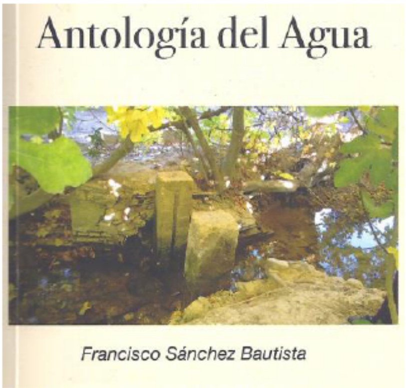
LA ZARABANDA

SÁNCHEZ BAUTISTA
ES EL CANTOR DEL AGUA

«Ya está cayendo el pan del cielo: lluvia cernida»

GARCÍA MARTÍNEZ sábado, 13 abril 2019, 02:51

Amigos del poeta Sánchez Bautista componen la asociación cultural que lleva su nombre. Le han editado un libro/antología. Y en la portada espejea el partidor de la acequia de Benetucer, en Llano de Brujas.



Engolfados con sus versos, recibimos sensaciones opuestas. A cada «angustia de sol» le sucede, pintándola de huertana acuarela, el consuelo de un agua nueva que redime (a borbotones) una sequedad tan horrenda que respira fatigosa y acojonada por la «atroz calentura». Mientras que una página te quema, la siguiente «con rumores de acequias te despierta».

Sucede por tanto que, si decides viajar por estos folios, te toparás con la de cal («se abrían los campos / en profundas grietas / exhalando un vaho / de lavas sedientas»), pero también con la de arena («¡armonía, armonía! ¡Canta el río en la verde ribera»)! Y es, ya digo, como si la dulzura del tomate amortiguara lo salobre del bacalao o el tierno grano del haba rebajase la saladura del atún de ijá.

O sea: «Blanquean / barranqueras y cerros / como un cadáver mondo. Enloquecen cigarras. / Caen de lleno / desintegrantes soles. / El aire es un incendio». Pero a renglón seguido: 'Ya está cayendo el pan del cielo. / Lluvia cernida que a las raíces cala / y humedece y esponja el duro suelo».

Leo la carta que me manda Paco, en papel de color cantonal huertano. Distracción para la vista constituye su caligrafía de escribano orfebre, pues adorna con rabos airosos las letras que se prestan, como la 'g' de Segura, la 'T' de Tajo o la 'B' de Brujas. Alude a los que han promovido esta Antología del Agua: «Ellos, como yo, son tataranietos de agricultores, por tanto han sufrido todos los bienes y males de los que siempre han vivido pegados a la tierra. Y, mira por donde, sin pensarlo, coincide con el 40 aniversario del Trasvase Tajo-Segura».

El jodío de él (cuando le entra la risica, se le hacen ojillos los ojos) camina ya en la carola de los 94. Le mando el presente de unos versos de Pedro Soler, el amigo verónico que ambos compartimos: «Yo sé lo que es amar, / porque he visto tu amor».

TROVA DEL BUEN VIGILANTE

POR la lengua del agua
me paseaba;
por la lengua del agua
buscando chinas lisas
recién rodadas.

Sobre el rocío fresco
de la mañana,
buscaba caracoles
entre la alfalfa;
buscaba caracoles,
grillos y ranas.
Mi padre tuvo miedo
–ángel de mi guarda–
que resbalara.
Tuvo miedo mi padre,
y me llamaba.

Sus ojos vigilantes
no parpadeaban.

Libro de las Trovas
(1958 – 2002)

1954
Carnaval de Fortuna

Comparsa Las Mariposas
Letra: F. Sánchez Bautista
Música: J. y Andrés Pérez Pagán

Coro Cazadores

Con las licencias debidas
de nuestro alcalde mayor
buscamos de flor en flor
mariposas escondidas.

Pues, cual buenos cazadores,
sabemos que entre las rosas
se cobijan primorosas
mariposas de colores.

Y si lo dudan ustedes
no tienen más que mirar
para verlas aletear
prendidas en nuestras redes.

Mirad que mariposillas
cogidas esta mañana
que al borde de una fontana
libaban las florecillas.

Jamás se vieron tan bellas
bajo el fortunero cielo,
en el ritmo de su vuelo
brillan todas las estrellas.

Y son sus alas doradas
cual iris de mil colores
y contienen los primores
de las flores perfumadas.

Limpias son como un crisol,
tienen por verde dosel
los ramajes de un laurel
y los reflejos del sol.

Acudid, mariposillas
a vuestra grata mansión
y cantad una canción
presas en las redecillas.

Coro Mariposas

Cazadores, cazadores
nuestros dueños y señores
metednos en un fanal
de transparente cristal
bien perfumado de flores.
Que hay cazadores arteros
más allá de estos linderos
que se obstinan en cazarnos.
Y ansiamos quedarnos
con los fortuneros.

Coro cazadores

¿Oís, pues, las mariposas
expresando sus anhelos?
¡Retirad, almas foscosas,
vuestros malignos anzuelos
ocultos entre las rosas!
¿Es que no tenéis allí
en vuestras praderas gratas
mariposas como aquí?
¿O es que son ingratas
para huir así?

Mariposas, cazadores, coro

Cazadores, cazadores,
mariposas, mariposas,
queremos amor y flores,
amores tendréis y rosas.

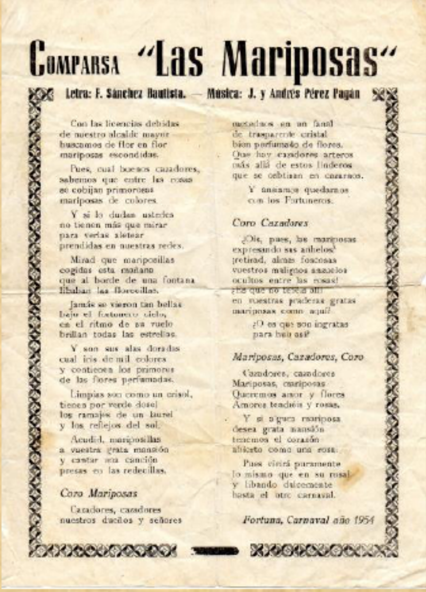
Y si alguna mariposa
desea grata mansión
tenemos el corazón
abierto como una rosa.

Pues vivirá puramente
lo mismo que en su rosal
y libando dulcemente
hasta el otro carnaval.

(Fortuna, Carnaval de 1954)

Foto dedicada a la Asociación Cultural Cueva Negra y al periódico local La Voz de Fortuna por el poeta Francisco Sánchez Bautista, donde aparecen él, en el centro, flanqueado por los hermanos Juan y Andrés Pérez. Las niñas que, vestidas de mariposas, posan delante son Olinda Pérez Gracia (La Olindica) y Mariloli, hija del abogado Camacho.

Foto de la comparsa "Las Mariposas", en el patio de la casa de Manuel Gracia San Nicolás (en la calle la Cruz), junto a un policia municipal y el poeta Francisco Sánchez Bautista, a la izquierda del grupo.



COMPARSA "Las Mariposas"

Letra: F. Sánchez Bautista. — Música: J. y Andrés Pérez Pagán

Con las licencias debidas
de nuestro alcalde mayor
buscamos de flor en flor
mariposas escondidas.

Pues, cual buenos cazadores,
sabemos que entre las rosas
se cobijan primorosas
mariposas de colores.

Y si lo dudan ustedes
no tienen más que mirar
para verlas aletear
prendidas en nuestras redes.

Mirad que mariposillas
cogidas esta mañana
que al borde de una fontana
libaban las florecillas.

Jamás se vieron tan bellas
bajo el fortunero cielo,
en el ritmo de su vuelo
brillan todas las estrellas.

Y son sus alas doradas
cual iris de mil colores
y contienen los primores
de las flores perfumadas.

Limpias son como un crisol,
tienen por verde dosel
los ramajes de un laurel
y los reflejos del sol.

Acudid, mariposillas
a vuestra grata mansión
y cantar una canción
presas en las redecillas.

Coro Mariposas

Cazadores, cazadores
nuestros dueños y señores
metednos en un fanal
de trasparente cristal
bien perfumado de flores.
Que hay cazadores arteros
más allá de estos linderos
que se obstinan en cazarnos.

Y ansiamos quedarnos
con los Fortuneros.

Coro Cazadores

¿Oís, pues, las mariposas
expresando sus anhelos?
¡retirad, almas foscosas
vuestros malignos anzuelos
ocultos entre las rosas!
¿Es que no tenéis allí
en vuestras praderas gratas
mariposas como aquí?

¿O es que son ingratas
para huir así?

Mariposas, Cazadores, Coro

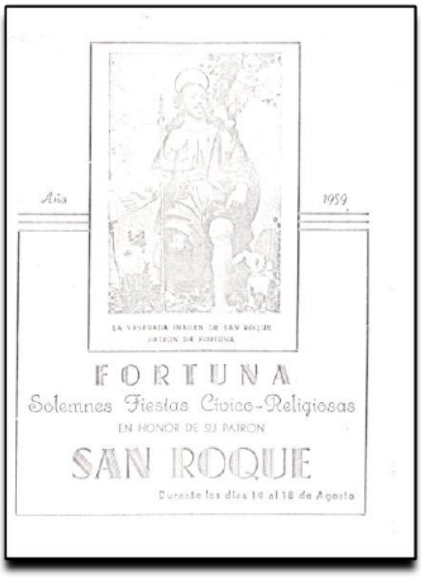
Cazadores, cazadores
Mariposas, mariposas
Queremos amor y flores
Amores tendréis y rosas.

Y si alguna mariposa
desea grata mansión
tenemos el corazón
abierto como una rosa.

Pues vivirá puramente
lo mismo que en su rosal
y libando dulcemente
hasta el otro carnaval.

Fortuna, Carnaval año 1954

COLABORACIONES DEL POETA FRANCISCO SÁNCHEZ BAUTISTA EN LOS PROGRAMAS DE FIESTAS DE FORTUNA



VIEJO SOLAR (FORTUNA)

LA soledad te sirve como asiento
bajo un sol de canícula que abrasa,
y en la ruta hacia Yecla te traspasa
un camino quebrado y polvoriento.

Parcelas de olivar, campo sediento
como una estepa desolada y rasa,
un río piden en que ahogar la brasa
que les llaga la entraña y el aliento

Tierra enjuta, de cárdenos alcores,
de trochas vecinales, de senderos
que invitan a perderse en sus albores…

Aún te añoran tus hijos fortuneros
que cargados de mundos y dolores
traspusieron penosos tus linderos

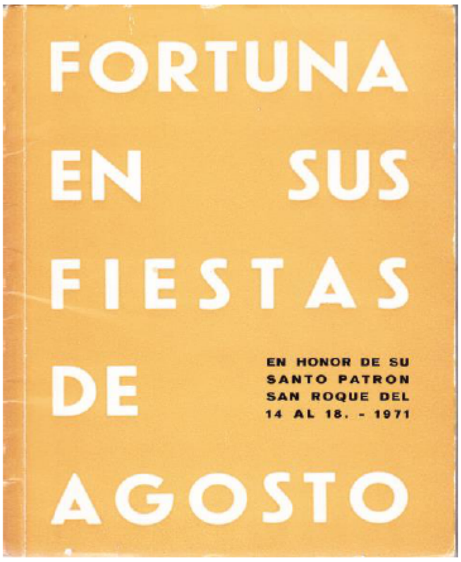
(Programa de fiestas patronales de 1959)

FORTUNA

1
Con flor de cal se engalana
Fortuna para sus fiestas
y al sol de agosto se tuesta
su humilde cara serrana.
Sobre la estepa murciana
el pueblo sufre paciente
-igual que un superviviente-
su incomprendida derrota.
¡Piedra y greda, sed que agota
casi alucinadamente!

II
¡Qué lástima de paisaje,
de clima, de tierra buena!
Pero si el agua no suena
no habrá cosecha que cuaje.
Se le está haciendo un ultraje
a esta tremenda energía.
Humana geografía
al borde de la tragedia.
Un sol de justicia asedia
a esta comarca baldía.

(Programa de fiestas patronales 1962)



INVOCACIÓN AL AGUA

TE buscábamos
desesperadamente, hermana clara.
Levantábamos piedras
y tú no te mostrabas
de tan honda y perdida.

¿Por qué acequia
tu andadura vital, tu deseada
gracia, tu apretada verdura,
viajera soterrada?

Mas tú no respondías,
esquiva siempre, a nuestro grito de ansia.

Anunciamos tu nombre
en triunfales pancartas.

En las blancas paredes
tu verde nombre aireaba.

En los campos sedientos,
tu nombre.
En la prensa diaria,
tu nombre.

En grandes letras,
tu hermoso nombre escrito en las calzadas.

En la canción, tu nombre.

Tu nombre humedecido, con qué gana
en aquellos que sufren espejismos.

Te nombran y te aguardan
siempre pacientes, siempre
con la sed en la sangre y en alma
los hombres que retuercen existencias
por los áridos campos de la patria.

Te buscábamos ciegos,
hermanita abundancia.
Escarbábamos pozos
en la tierra cuarteada.
Pero tú, por respuesta,
tercamente nos dabas
la sequía en tu ausencia: las exequias
a nuestras esperanzas.

(Programa de fiestas patronales de 1971)

Portadas elaboradas para una futura edición de colaboraciones y documentos relacionados con el poeta Francisco Sánchez Bautista

Diseño de Sergio Martínez Pinar

Diseño de David Morant Bernal